

El Hijo del Ahuizote

Preios.—Un mes en la Capital, 50 centavos. En los Estados, 75 centavos. En el extranjero, un peso. Números sueltos: en la Capital, 13 cts.; en los Estados 18 centavos; en el Extranjero, 25 cents.

SEMANARIO POLÍTICO, DE OPOSICIÓN FERROZ
É INTRANSIGENTE CON TODO LO MALO.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DANIEL CABRERA.

Direcciones:—Apartado Postal número 421.—Administración e Imprenta. Cerca de Santo Domingo número 9 (Avenida Oriente 5 Número 304.)—Para todo asunto dirigirse al director y propietario.

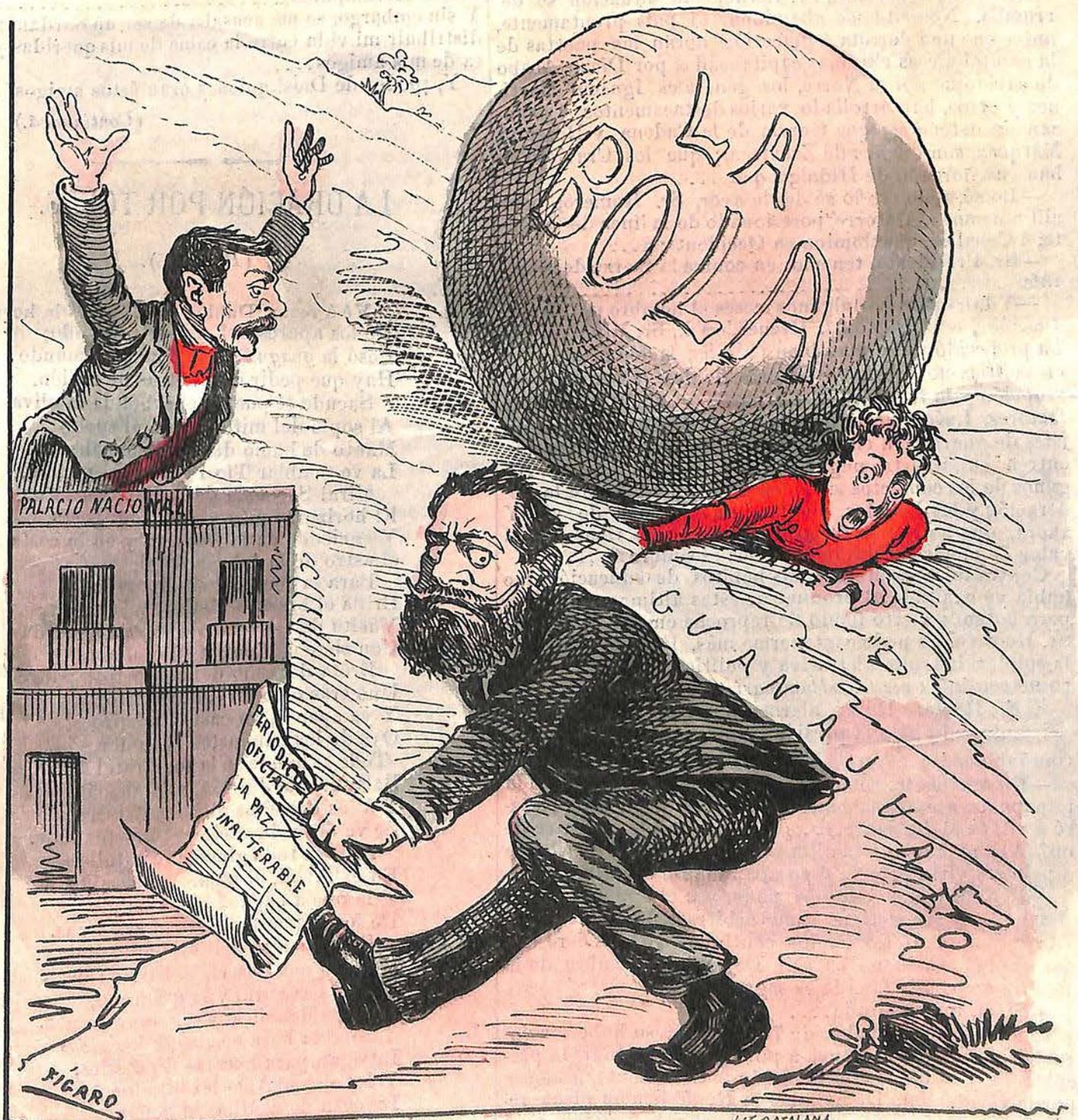
Tomo V.—AÑO QUINTO.

Ciudad de México, Domingo 29 de Junio de 1890.

NÚMERO 231.

LO DE GUANAJUATO.

Doña Paz Oliva en apuros.



PREGUNTA.—¿.....?

RESPUESTA.—¡No es nada lo del ojo!

"El Hijo del Ahuizote." México, Domingo 29 de Junio de 1890.

MEMORIAS de D. Sebastián Lerdo de Tejada.

(Continúa.)

PREPARATIVOS DE MARCHA.

El día 15 de Noviembre de 1876, el Sr. Romero Rubio, que me había aconsejado constantemente medidas de represión, entraba al despacho de la presidencia intensamente conmovido: sus ojillos, de continuo inquietos, ese día parecían dislocados por una conmoción nerviosa. Sus labios, más blancos que la pechera de mi camisa, palpitantes y secos, no podían dejar salir una sola frase. Compadecido de su estado, corrí á servirle una copita de coñac que tenía á la mano: cuando se hubo repuesto después de haberla bebido, el Sr. Romero Rubio díjome emocionado:

—No hay esperanza, Sr. Lerdo; esta situación se de rumba. Necesitamos abandonar el país prontamente, antes que una derrota ó defección abran las puertas de la capital á esas chusmas capitaneadas por Díaz. Acabo de saber que por el Norte, los generales Ignacio Martínez y otros, han arrollado varios destacamentos y avanzan sin detenerse; que García de la Cadena y Rosendo Márquez, son dueños de Zacatecas; que los Cravioto se han enseñoreado de Hidalgo; que....

—Lo sé, todo eso lo sé desde ayer, Sr. Romero; pero allí tenemos á Alatorre, posesionado de la línea de Oriente; á Ceballos, que domina en Occidente; á....

—Sr. Presidente, tenemos en contra la fuerza de la opinión.....

—Vd. ha sido por algunos meses el hombre de esta situación que se desploma. Recuerde vd., Sr. Ministro, que ha profesado vd. y puesto en práctica la doctrina de que en política no deben existir más de dos factores: la corrupción y la fuerza. Vd. ha usado y abusado de esos factores. Luego, no satisfecho vd., le plugo incitar á los jefes de guarnición en las capitales de Estado, para que entren en abierta pugna con los poderes locales. Algunos de los conflictos surgidos últimamente entre la Federación y los Estados, son la obra exclusiva de vd. Y ahora, que ha puesto fuego á la mecha, no tiene vd. el valor de morir sepultado entre los escombros?....

Contra mi costumbre y mis hábitos de educación, me había yo exaltado al pronunciar estas últimas palabras: pero notando cierto fondo de reproche en las frases del Sr. Romero, no pude contenerme más. Parecía esquivar la solidaridad administrativa y política, él, que... pero no continuó: *veritas odium pariet*....

El Sr. Romero Rubio, alarmado por mi vehemencia, ó quizá obrando bajo la presión de un remordimiento, continuó diciendo:

—Precisamente, como cómplice de una administración impopular, acepto las consecuencias; es decir, acompañaré á vd. en el destierro.... ¿Qué más puede exigirse de mí? Abandonar una familia es más poderoso de lo que á primera vista parece; y yo abandono mi familia.

—Pero hay una cosa más poderosa: el temor de quedarse.... y ser víctima de una arbitrariedad—le respondí sonriendo. Resumiendo—continué—vd. prefiere viajar á ser fusilado, no es así? Dejemos el nombre de la familia aparte: la familia es sagrada....

—Sí, sí, muy sagrada....

Cuando en Septiembre de 76 el Congreso hubo sancionado mi reelección, estuve á punto de renunciar la presidencia: y lo habría hecho así indudablemente, á no ser por la revolución. De hallarse la República en plena revolución, habríase dicho que yo obraba por miedo y no por un sentimiento de civismo. Y qué quieren vdes.!

cumbí ante un capricho, pueril é indigno de un hombre de mi edad y experiencia, pero no por eso menos poderoso cuando ejerce su acción en determinadas circunstancias.

.....
La familia Lerdo, desde mis bisabuelos, siempre se ha hecho notable por la independencia de carácter que distingue á sus miembros. Algunas veces esa cualidad degenera en vicio. Yo heredé esas cualidades y esos defectos. Lo que más me irrita, en la órbita de las ideas, es una contradicción: por supuesto, siempre que de mi parte esté la justicia. Así cuando las primeras palabras de *fuga*, *huida* y *abandono* empezaron á sonar á mis oídos, entré en un paroxismo de furor. Huír! ¿Por qué? Qué crimen había cometido? Yo era la encarnación del derecho y de la ley: yo no había ascendido al poder por un motín como Santa-Anna, y descendido por un golpe de Estado, como Comonfort. Era el depositario del poder y ese poder emanaba del sufragio. Dentro del yo de mi conciencia, me consideraba moralmente incorruptible, más aún, cuando veía en torno de mí hombres moral y políticamente corrompidos.....
Y sin embargo, se me acusaba de ser un Sardanápalo, de distribuir mi vida entre la cama de mis queridas y la mesa de mis amigos.....

Y, ¡poder de Dios! quienes eran éstos amigos?.....

(Continuará.)

LA ORACIÓN POR TODOS.

(Parodia.)

I.

Vé á rezar, Dublán mío. Ya es la hora
De los apuros del *piensar* profundo;
Cesó la *guagua* de Berlín, y al mundo
Hay que pedir millón tras de millón.

Sacude el pueblo el árbol de la oliva
Al soplo del mitote, y én el suelto
Manto de humo del fusil envuelto,
La ve temblar Tío Pedro cual pichón.

Miral Se rueda de la Paz la estatua,
El horizonte más y más se angosta,
Y enciende en la frontera y en la costa
el astro de la *bola* su fanal.

Para la cena del ex-diputado
Brilla el brasero rústico, y la tarda
Vuelta de ese señor la esposa aguarda
Con siete de familia en el umbral.

Brota del seno del conscripto padre
Uno tras otro férvido suspiro,
Y ya apenas, ya casi, Casimiro
Oye de los banquetes el rumor.

Todo se hunde en la sombra: el *Monte*, el *siambre*,
Balandrano, Jardón, y la alegría,
Y á los destellos últimos del día
Se ve de la Ley *Fuego* el resplandor.

Natura toda gime: el candidote
En el Tívoli, el pájaro en su nido,
Y la oveja pagana en su balido
De los impuestos llora el zas y zas.

El día pasan mal los haraganes:
Hé aquí que buscan la barriga llena
Y piden la curul y la quincena;
Quieren descanso y cabecear en paz.

Sonó la hora electoral: los *niños*
Intrigan para hacerse diputados,
Y los ojos al Amo levantados,
Invocan de rodillas al Señor.

Las manos juntas y los pies desnudos,
Fe en el Tata, alegría en el semblante,

Con muy sumisa voz y con desplante
Al Padre Sacarreal piden amor.

Y luego dormirán: y cual mosquitos
En sus curules zumbarán los sueños
De banquetes y briles muy risueños,
Visiones que pintar no osó *Fidel*.

Y sobre sus laureles ya reposan,
Y ya tienen al rey de las orejas,
Y al Tesoro se van, cual las abejas
Se van á la azucena y al clavel.

Como se duerme al fin el que le *jala*,
Así los candidotes en la chilla
Se duermen al quedarse sin cuartilla,
Soñando en la jugosa credencial.

¡Oh dulce devoción que banquetea!
¡De festejosidad primer aviso!
¡La flor de los conscriptos de improvisol!
¡Preludio del favor del Sacarreal!

II.

Vé á rezar, hijo mío. Y ante todo
Ruega á Dios por la Hacienda, por aquella
Que da su jugo, la mitad más bella
De la existencia vinculada en él.

Que en su seno hospedó la Real familia
Y en ella tienen todos su partida,
Y haciendo dos porciones de su vida
Toma las deudas y nos da la miel.

Ruega luego por mí. Más que la Hacienda
Lo necesito yo. . . . Sencilla, austera
Lo mismito que tú, sufre arranquera
Y devora su bruja y su dolor.

A muchos subvención, á muchos lógro
La ví pagar con su fortuna escasa;
Como en boca de perro el mamón, pasa
Por sus cajas el oro *volador*.

Le son bien conocidos. . . . no lo sean
A tí jamás! . . . los crónicos azares
Del crédito y el pan, y los pesares
De los pesos, que anuncian la escasez;

De oculto plan conspirador la espina
Que punza cual la prensa independiente,
La honda fiebre de *guagua* que á mi gente
Tiñe con lombricenta palidez.

Mas yo la Biblia por mi mal conozco,
Conozco el mal de la Tesorería,
Y tal vez como yo sabrás un día
Lo que valen los sustos que nos da.

Sabrás lo que se guardan los que rifan
Empresas y poder, urna electoria,
Y que tal vez al caerse victoria,
Con todo y silla el águila se va.

Mandando, hasta su sable empaña el César,
Y á cada in-tante alguna empresa nueva
Arrastra en la corriente breva y breva
Y rápidas se llevan todo el mus.

La reelección seduce, el juicio empaña;
Y en las curules del Congreso deja
Algo cada uno: el diputado oveja
Su manso *¡mém!* y el zorro su *¡Jesús!*

Vete á rezar para que llueva en seco
Ya que llueve no más sobre mojado:
«¡Piedad, Señor, y danos más fiado
Para pagar la *gringa* subvención!»

Berlín te oirá: que como hasta mi alcázar
Sube el humo del múltiple incensario,
Cual los *amigos* suben al erario,
Subirá hasta Berlín nuestra oración.

Todo tiende á su fin: á la basura
El *Plan* aquel; el ciervo á diputado;
El opositor que es templado,
Al sitio que á Jesús miró nacer;

Y las gavillas en el monte y valle
De los nuevos rebumbios á la broma,

Y el «*¡empréstame!*» en alas de paloma,
Al trono del banquero berlinés.

Cuando por mí al inglés alzas tu ruego,
Soy cual guadalupano peregrino,
Que en la Indita su suerte y su destino
Deposita y se sienta á banquetear.

Porque de tus arbitrios el encanto
Aumenta en pesos la existencia en caja,
Y darles puedo á todos su migaja,
Pues me agobian pidiendo qué *piensar*.

¡*Ora pro nobis!* Lógrame que vea
En el derroche del festín, el vuelo
De un cuervo compasivo que del cielo
Traiga en su pico un pico ó dos de *mus*.

Y *dura* finalmente, como el mármol
En que *lavo mis manos* cada día,
Arda la *Ley* de ¡*Fuego!* la *Ley* mía,
Como arde el incensario ante mi cruz.

(Concluirá. *)

(* Si el tiempo lo permite.)

Oraciones de la temporada

Para diputado salido.

¡Oh Díaz todopoderoso, Padre amorosísimo. creador
de todos los diputados, así de los propietarios como de
los suplentes! Tú que sustentas á los hombres y á los bru-
tos, al pajarillo en el campo y al mamífero en la Corte,
vuelve á mí esos tus ojos amistosos y mira que yo no he
despegado mis labios más que para alabarte y para decir
sí á la hora de votar la Indefinida; recuerda que más va-
le malo conocido que bueno por conocer, y reelígeme co-
mo yo te reelegiré por los siglos de los siglos. Amén.—
(Esta oración se rezará con los brazos en cruz, de rodillas
y besando el suelo con humildad.)

Para diputado entrado.

Señor Díaz de los Ejércitos, autor de los planes y de las
Cámaras; tú que riges los destinos con buen sueldo y los
das á manos llenas á tus criaturas; tú á quien adoramos
desde que sale el sol hasta que se pone la mesa, no te ol-
vides. Señor, de que estoy entrado en las elecciones de
Julio; acuérdate que me has prometido la entrada en el
reino de los cielos y en el de los padres capitolinos, y no
á la hora de la hora vayas á pensar igual, pero diferente,
y me dejes con un palmo de narices, porque mis comiten-
tes se reirían de mí y á tí te haría falta mi experiencia
en la Cámara para correr la palabra y para hacerla co-
rrer. Conque, Señor, no te olvides de lo dicho, sácame de
dudas y propietario por cualquier parte, para que pue-
da disfrutar otro par de años de la *guagua* de egresos y
mi boca te alabe y beba á tu salud, per omnia secu-
la seculorum. Amén. (Se rezan 50 credos, aunque sean po-
líticos, y cien benditos, aunque no lo sean.)

Para suplente perpetuo.

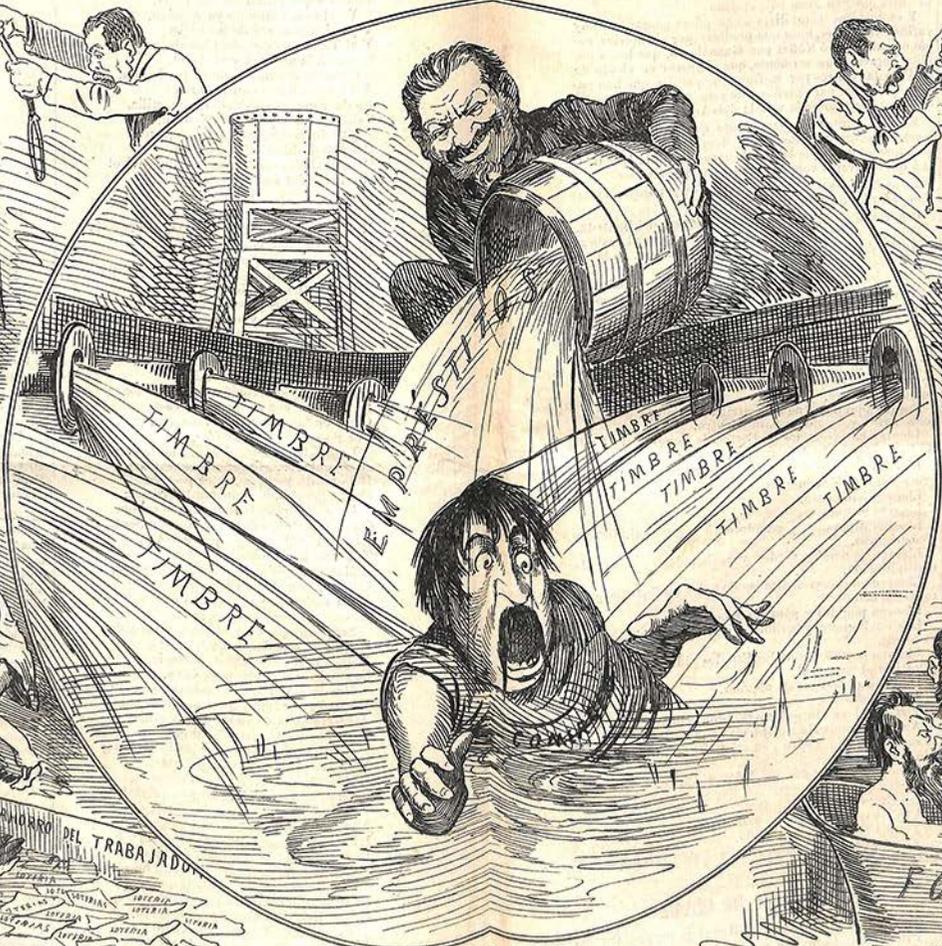
¡Oh Padre nuestro de cada día, esperanza nuestra, lí-
brame del suplicio de Tántalo de estar en la lista de Di-
putados como suplente perpetuo, viendo engordar á los
propietarios y hacerse inmortales entre los brazos de la
cural, y siempre haciendo méritos de angonga; dime, Se-
ñor, si puedo echarme compromisos con los berlineses al
por menor para apalabrar con los cocineros al por ma-
yor un banquetito inaugural, á nombre de los pueblos
que representaré sin conocerlos así como ellos tampoco
me conocen, ó si tendré al fin que colgar la navaja y liar
el petate para volverme al tajo. Considera, *Pater noster*,
que ya he gastado mi espina de tanto doblarla y mis aho-
rritos en contribuir para las agapas y mitotitos cortesa-
nos; que me estoy pasando como las vírgenes feas y tor-

SANJUANEADA.

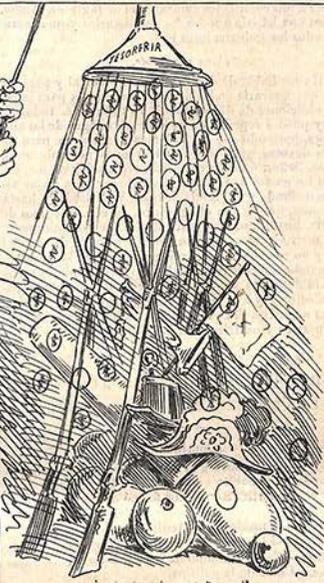
Baños de la temporada.



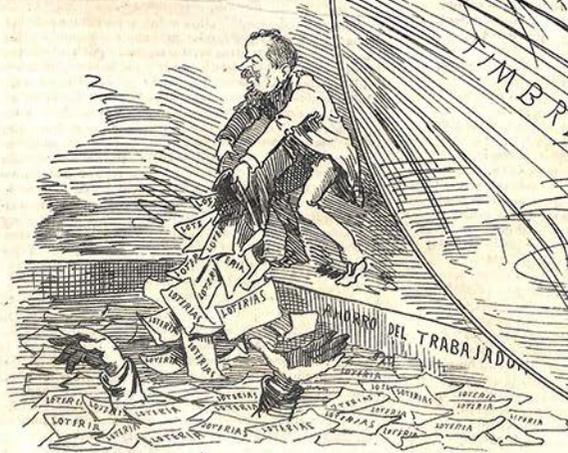
Regadera.—Para robustecer.



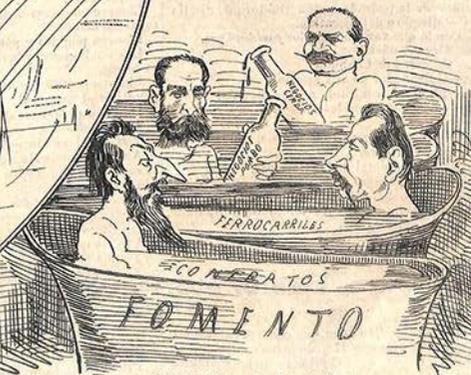
Catarata.—Para salir de apuros.



Regadera.—Para refrescar.



Chubasco.—Para beneficencia yankee y de la corte celestial.



Inmersión.—De las delicias.

ciendo como los malos vinos; no permitas, Señor, que me arroje en brazos de los *díscolos* y haz que al fin le pueda meter el diente á la papa del de egresos, que yo te prometo hacer á mis comitentes aumentar el de ingresos. Amén. (Se reza una letanía á todos los propietarios y un viacrucis á todos los gobernadores.)

Para candidato.

¡Quién me había de decir, oh mísero mortal y pecador de mí, que figuraría en las listas de candidatos para jugar en las elecciones de diputado! ¡Pero tu favor á todos alcanza y puedes repetir con nosotros el milagro de los cinco panes, haciendo que las 227 curules alcancen para todos tus devotos, aunque sea turnándonos por quincenas. Ea pues, Señor: dame la suspirada credencial; no me dejes con los gastos que he tenido que hacer para pagar artículos de fondo y de fonda, levitas y chalecos y hasta pantalones, que ya son obligatorios, ni con los cursos de oratoria, historia natural y de violín, que yo te prometo, como nuevo y como bueno, callar como la Diosa del Agua y no estorbar ni con mi presencia en las sesiones sino cuando es necesite hacer bulto en la claue, protestando lo necesario, así como asistir puntualmente al palacio Electoral y á la Pagaduría del Congreso. Amén. (Se reza además á Sta. Rita de Casia una gruesa de Padre Nuestros y un trisagio á las Animas benditas.)

DICCIONARIO DE LA LEGUA TUXTEPECANA

PARA LOS TUXTEPECANOS DE LA LENGUA.

(Continúa.)

- Barrio.*—(De la Corte): lo mismo que cloaca ó chique-ro, cuando no lo habita un Grande de Tuxtepec.
Barro.—Materia de que Dios formó al hombre y Díaz al político.
Basílica.—Mansión de los basiliscos.
Basilisco.—El animal que devoró á Terrazas.
Bastilla.—Casa de campo de los periodistas.
Bastos.—Color de la política.
Basura.—Lo que recoge la escoba de las elecciones por lista.
Batalla.—El último de los estudiantes de la escuela de Atenas, orador de la pedrada, según Diódoro de Sicilia.
Batallón.—Miembro del Ejecutivo.
Batea.—Con lo que van saliendo los *pasificadores*.
Bateria.—Organo oficial.
Batida.—Gobierno de Coahuila.
Batidor.—Gobernador de allá mesmo.
Bausán.—Figura de candidato rellena de paja.
Bautismo.—Lo que quieren los *díscolos* romperle á D^a Paz.
Bayoneta.—Pluma de acero tuxtepecana, con la que escribe su historia Tuxtepec.
Bazar.—Nombre oriental de las Cámaras.
Bazo.—Entraña principal de la política electoral.
Bazofia.—Epílogo de las elecciones.
Bé.—Discurso monosilábico de candidato á diputado.

(Continuará.)

Juan, Pedro, Pablo, etc.

Cuenta el cuento de San Juan, que aquel predicador de zalea le aplicó el artículo 1º y de primera necesidad á Cristo, esto es, el agua, ó sea el primero de los sacramentos, el bautismo.

A los mexicanos les está rompiendo el idem, no ya á

la antigua, como la víspera de su día onomástico, echando diluvios de arriba abajo, sino á la moderna, á fuerza de *cocolazos*, pues por donde quiera saltan *díscolos* como las liebres: por donde menos se piensa,

San Juan le está dando sus sanjuaneada á la Oliva.

Y no es eso lo peor, sino que parece que la *bola* seguirá hasta que San Juan baje el dedo.

Y es cosa que temor diera á cualquiera pensar que hay varios San Juanes, unos que predicán por el Interior, como un tal Nuño ó Núñez por Guanajuato, que hasta publica impresos sus sermones, que dispersa el viento de de Fronda, y otros por la frontera, que diz que han pasado el Jordán para predicar de este lado sobre su vuelta del destierro y sobre la venida del Anticristo.

Esto sin contar los San Juanes que andan á salto de mata por otros desiertos del Sur, desafiando á la Ley Fuego á que les arranque la piel de carnero, y á la Ley Reata á que los traiga voluntariamente á los cuarteles

Estas *Sanjuaneadas* de San Juan corren parejas con las *Sampeñadas* de San Pedro.

Con razón se echaron al plato la cabeza del Bautista.

Sólo que el San Juan de ahora, parece tener la cabeza á prueba de plata y de plato, por lo que tal vez no la tienen á precio.

Está visto que este San Juan nos ha de aguar todas las fiestas, hasta las de la paz, bautizándonos en tiempo de aguas, y rompiéndonos el bautismo en tiempo de secas.

¡Qué dirán las naciones extranjeras! ¡Que somos unos *díscolos* incorregibles!

Tal vez por eso llueven plagas sobre nosotros, en mayor número y de peor género y caso que llovieron en Sodoma ó Gomorra.

Porque aquí llueve agua de arriba para abajo de abajo para arriba y de afuera para adentro.

Llueven empréstatos de Berlín, de Londres, de París de Francia y hasta de Tuxtepec.

Llueven impuestos simples y compuestos, repuestos, propuestos y sobrepuestos.

Llueven banquetes.

Llueven moquetes.

Llueven diputados y cenadores, á precios estadísticos y económicos.

Llueven generales verdes y azules, de división y de multiplicación.

Llueven empresas al alcance de todas las fortunas y de todas las manos.

Llueven pugidos y pataleos y bofeteos.

Llueven ingleses, y berlineses, y gringos, y chinos y hasta turcos.

Llueven comisiones de los Estados pidiendo audiencia y justicia al Sacarreal.

Diluvian periódicos de alquiler.

Llueven *díscolos*.

Y según el viento que corre, pronto llueve... plomo.

Ante esa granizada caliente se hiela la *oliva*, se invoca la sombra de Tío Pedro y la capa taurina de San Pablo.

Pero esos apóstoles macheteros afilan el chafarote y predicán la Ley Fuego.

Les canta el gallo, y niegan.

Ven los relámpagos y se deslumbran.

Y doña Paz se mama el dedo.

Y los apóstoles Juan, Pedro y Pablo dicen: ¡no hay más que abrir el paraguas!

MONUMENTO DE COLON

EXISTENTE EN EL PASEO DE LA REFORMA DE LA CAPITAL.

Prima para el próximo mes de Julio, de obsequio para los suscritores del "Hijo del Ahuizote" que estén al corriente en sus pagos.

BRINDIS

pronunciado por el socio Manuel Puga y Acal, en el banquete del 6.º Aniversario de la "Prensa Asociada," celebrado el día 15 de Junio de 1890. (*)

"Si es cierto, señores, que, como decía un pensador latino, el corazón es el que hace elocuentes á los hombres, yo debo serlo esta vez, sin duda alguna, pues lleno siento de júbilo el mío ante el espectáculo que se presenta á mis ojos.

Heterogénea parece á primera vista esta reunión, pues que representantes de todos los partidos y de todas las ideas, se agrupan en derredor de esta mesa. Aquí están los que defienden y propagan la doctrina sublime del Cristo, al lado de los que, como yo, combaten por el moderno credo de la libertad y del derecho. Se ha dado tregua á la lucha, se ha abierto un paréntesis en la labor diaria, y las manos se estrechan y los corazones laten unísonos y los espíritus se hermanan. Y sólo es aparente aquella heterogeneidad. Nuestro origen y nuestro fin nos unen. Unos y otros trabajamos en el gran laboratorio del pensamiento humano; unos y otros anhelamos y queremos realizar la felicidad de la patria, vertiendo por ella la tinta de nuestras plumas, ya que pasó la época de verter la sangre de nuestras venas. ¿Qué tiene, pues, de extraña nuestra cordial alianza? ¿Acaso las espadas que se cruzan en el campo, no comienzan por saludarse, comprendiendo que á ambas el honor guía y que ambas han sido forjadas en la misma fragua? (Aplausos.) Y no es esta señoría, una simple retórica: una reunión de periodistas que conocen sus deberes y sus derechos, es, casi en el sentido propio, una paup'ia: es un arsenal. (Aplausos.)

He hablado de deberes y derechos. Permitidme que os diga que esta reunión es una prueba irrecusable de que los periodistas mexicanos tenemos la conciencia de los unos y de los otros. Liberales y conservadores hemos renunciado á la fogosa intransigencia de la juventud, y guiados por el más noble de los sentimientos, sabemos que el primero de nuestros deberes es respetar el derecho de nuestros adversarios. (Aplausos.)

Ya no, como en aciagos días, el lenguaje virulento es nuestro lenguaje. Nosotros, liberales, atacamos la causa conservadora: vosotros, conservadores, atacáis la causa liberal; pero todos nos estimamos, todos nos respetamos, porque nos sabemos todos soldados en la gran lucha por la civilización y por el progreso. (Aplausos.)

En esa lucha señores, si no somos los capitanes, somos, cuando menos, la vanguardia exploradora. Nuestra misión es noble y grandiosa, porque sin nosotros la luz de la ciencia y de la verdad no saldría acaso nunca del gabinete del sabio ni bajaría de la altura del libro. El filósofo piensa y escribe para un grupo de escogidos: nosotros llevamos á la muchedumbre sus ideas. El periódico, como Cristo, dice: "Que los pequeños vengan á mí."

Y en esa gran lucha, señores, somos una fuerza, una innegable fuerza. Destruimos y construimos. Quien tiene una pluma es un guerrero, que, como el griego, pcase el arma que, al mismo tiempo que las hace, puede curar las heridas. Para daros la conciencia de esa fuerza, no creo necesario recordaros en los acontecimientos recientes, á Quintino Bocayna, que ayudó á derribar el imperio del Brasil y es hoy ministro de una República; ni á Boulanger, flagelado por la prensa y arrojado por ella á la isla de Jersey, como antaño lo fuera Bonaparte, por la fuerza guerrera de Albión, á la de Santa Elena. (Nutridos aplausos.) Hoy, México, que atraviesa por una época de paz, no necesita de nuestra fuerza destructora, sino de aquella que sabe reconstruir. Y todos nos unimos en esta tarea. Pero, prestos á esgrimir por el otro cabo la lanza de Aquiles, no olvidemos que un día, la Nación puede decir á la prensa, como los Almogárabes á su espada: *Despierta, hierro!* Y estemos listos para el despertar. (Aplauso unánime.)

Entretanto, señores, afiancemos los lazos que nos unen, para que nuestra unión aumente nuestra fuerza. Obreros del pensamiento, seamos todos amigos, seamos todos hermanos. Que el chocar de estas cosas sea el preludio del himno de nuestra fraternidad. (Sí, sí; muy bien, muy bien!)

Pero antes de terminar, permitidme hacer un acto de justicia. Bebamos á la salud del Sr. D. Apolinar Castillo, cuya respetabilidad, cuya honradez acrisolada, cuyo carácter conciliador y benévolo, cuya caballerosidad, en fin, han hecho posible y realizado nuestra unión. (Muy bien! muy bien!)

¡Porque esa unión, señores, comprenda á todos los miembros de la prensa del país! (Aplauso atronador.)

(*) Pensábamos publicar todos los brindis pronunciados en esa solemnidad, pero no prestándose este semanario, publicaremos solamente los de los Sres. Puga y Acal y T. Sánchez Santos.

MISCELANEA

Por telégrafo llegó á esta Corte la mala nueva de haber pasado á este lado del Bravo una partida de *discolos* mexicanos armados. La noticia es desmentida por ciertos órganos de la prensa, pero ciertos hechos como la aprehensión del General Francisco Ruiz Sandeval, rechos como la expulsión, y de 6 mexicanos más por las autoridades norteamericanas, confirman el bautismo y confiesan la comunión de los *discolos*. Ese norte que sopla agita la fronda... de la *Oliua*.

—El órgano oficial del E. de Guerrero ha publicado algunos planes revolucionarios para derrocar la *Oliua*. Pues á confesión de parte, San Pedro se la bendiga.

—Sólo un mes falta para la conclusión del año fiscal, en el que finalizará el contrato del vestuario y equipo del Ejército, y no se convocan todavía nuevos postores para esa contrata, á pesar de que los hay y ofrecen una economía de cien mil fierros. ¡Misterios de las contratas y contratas!

—Los *Caballeros de Gracia* de la prensa andan alarmadísimos porque la prensa independiente ha puesto el dedo en la llaga financiera de la administración *indefinida* y no quita el dedo del renglón. Bien se conoce que piensan perder el pienso.

—El nuevo año fiscal se abrirá con un gran aumento de empleados federales, principalmente en el ramo de Hacienda. La empleomanía es ya el cuarto poder.

—Los amigos monumentales del Sacarreal preparan ya las fiestas reales. ¡Pero hombre, si el Amo sólo piensa hoy en la plaga de los *discolos* que brotan por todas partes!

—El 10 del actual fué asaltado entre el Saltillo y Monterrey el tren de México, siendo robado el dinero del Express y la correspondencia del gobierno, y heridos cuatro de los asaltados. Esos deben ser ladrones de seguridad..... pública.

—Desde el próximo número de este periódico se cobrará 13 centavos por los números sueltos, en la capital, y en los Estados 19 centavos. A los Sres. Agentes se les cobrará los números sueltos como en la capital. Este ligero cambio en los cobros es debido á la supresión de la contabilidad del antiguo sistema, y lo hacemos para obviar dificultades en los pagos y cobros.

—Ya comienza Cristo á padecer con la nueva contabilidad decimal. Como la ley de la materia se hizo cuca muchos años, ya nadie creía que sería puesta en vigor, y ahora ocasiona sorpresas y calentaderos de la pensadora. Por mi parte para evitárselos á mis amigos lectores, les advierto que desde el próximo domingo les cobraré 13 centavos por números sueltos. Tope en eso.

—La cuestión de las finanzas parece que sigue color de crepúsculo: dinero, no tengo; debo, no niego; pago, no puedo; pido, no encuentro p estamistes; ¡qué hago! Ahora, Doña próspera prosperidad!

—Pero aseguran los periódicos asegura los que los banqueros europeos se pelean por dar á Tuxtepec todos los millones que necesite para pagar las subvenciones. ¡Hombre, á ver si subvencionan tanto á la Nación!

—Sigue la emigración de ministros. Ahora le ha tocado su turno al Ministro de los s injusticias, que va á pasear á su tierra. No se sabe qué pensar de este ir y venir de ministros y gobernadores. Lo que prueba que ellos se barajan y se alzan solos.

Beneficio.—El 1.º de Julio, martes próximo, tendrá verificativo en el Gran Teatro Nacional la función á beneficio de la aplaudida artista Sra. Franco de Salas. El programa es selecto y dadas las simpatías de que goza la beneficiada, la función promete ser amena.

Nueva temporada.—La Empresa de Zarzuela del Sr. Isidoro Pastor va á abrir una nueva temporada en el Nacional, y tanto por la popularidad de ese espectáculo como por el favor del público que se ha grangeado esa Empresa, será tan animada como las anteriores esa nueva temporada.

"La Prensa Asociada."—Esa respetable y progresista asociación va ganando cada día más prestigio y popularidad, como lo prueba elocuenteemente el eco simpático que han tenido sus últimas fiestas de aniversario en toda la prensa nacional y de las diversas agrupaciones de extranjeros. Esta simpatía general, con excepción de muy pocas colegas que se resisten á esa fusión de ideas en el seno del compañerismo, se debe al espíritu de fraternidad que reina en la asociación, á la loable aspiración de los periodistas á dignificarse por la comunión de ideas y afecciones, y al tacto directriz de su actual Presidente, por lo que hacemos nuestras las felicitaciones de toda la prensa.

ECOS DE PROGRESO.—En aquella población del Estado de Yucatán hay un cura tan campanólogo, que replica como loco, sin que sea llamado al orden por los guardianes de las leyes de reforma; y en la misma, el ferrocarril local ha quemado ya en un mes doce hogares de los labradores que están cerca de la vía. Ya se ve que el progreso es general.

"EL CORREO DE LAS SEÑORAS."—En atenta circular nos participa haber cambiado de Director, sustituyendo en ese cargo al Sr. Víctor M. Venegas el Sr. José M. Rojo. Agradecemos la atención al apreciable semanario fundado por el poeta jalisciense J. M. Rico.

RECIBIMOS.—Las siguientes publicaciones: "El Sr. Lic. D. Sebastián Leido de Tejada," síntesis histórica escrita por el C. Lic. José M. Santos Coy. "La Agricultura," de Guatemala, núm. 9; "El Telégrafo del Salvador," núm. 3. Gracias.

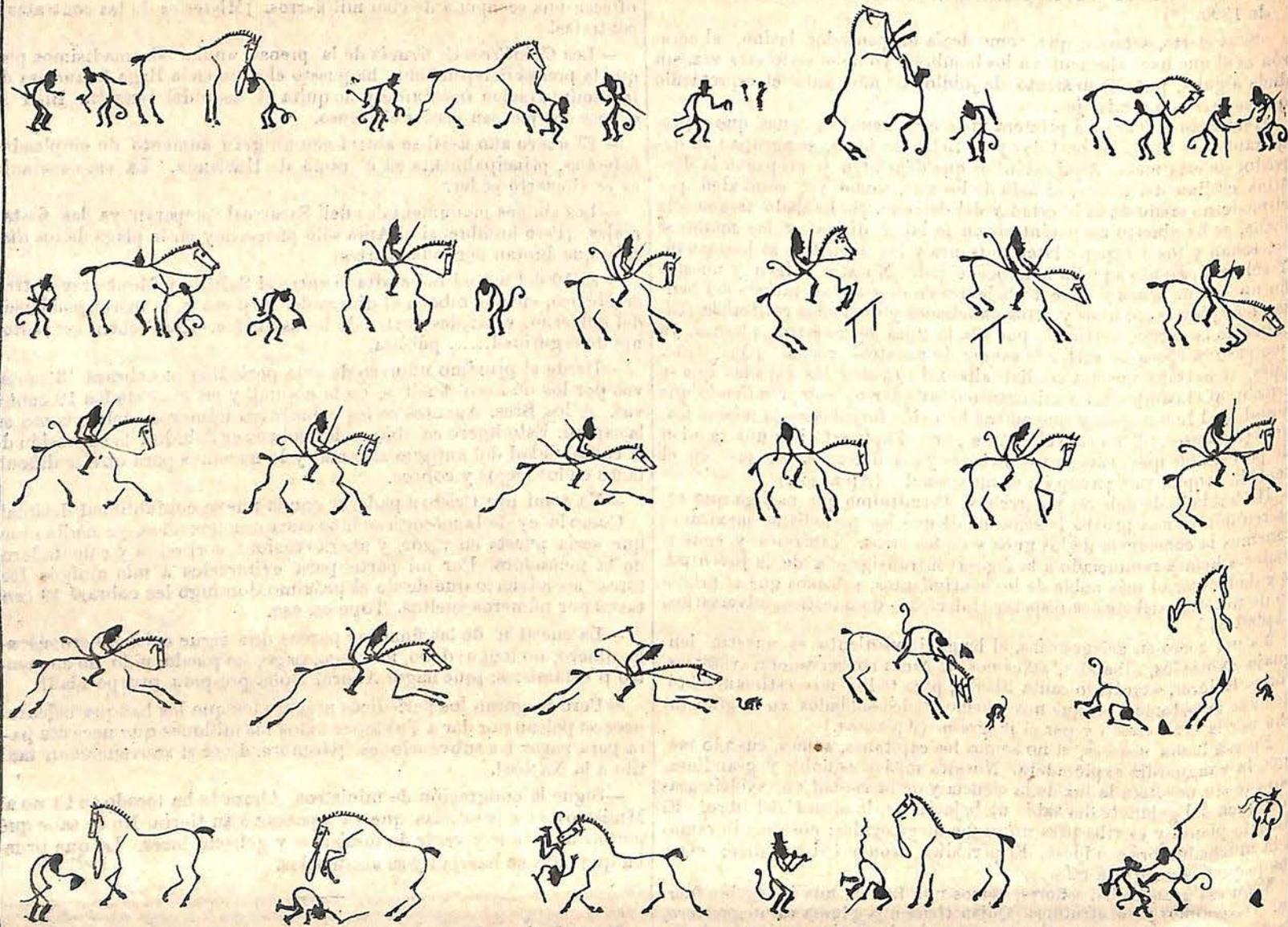
TEATRO NACIONAL.—*Compañía de Zarzuela— Empresa teatral mexicana.*—Domingo 29 de Junio.—Dos magníficas funciones por tarde y noche.

IMPRENTA DEL "HIJO DEL AHUIZOTE"

Cerca de Santo Domingo 9. Avenida Oriente 5. N. 304

VARIEDADES.

EL JOCKEY.—*Historieta muda.*



CONFIDENCIAS.

—Vamos ¡y por qué se han declarado en huelga tantos obreros?
 —Porque no tienen trabajo.
 —Pues, hija, lo mismo que nosotras.



ESCENA CALLEJERA.

—Adiós, paisana.
 —¿Paisana?
 —Digo, á no ser que fuera usted militar.